

QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO DE PASCUA



Lecturas:

Hechos de los apóstoles 9, 26-31; Salmo 21, 26-32; 1ª Carta del apóstol san Juan 3, 18-24

Evangelio:

Juan 15, 1-8

"En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sar-miento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos".

v. 1: Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.

Esta alegoría me trae a la memoria el caso de un arquitecto joven que en una ciudad populosa de América no sabía lo que era un *sarmiento*.

Se supone que todos los que leen u oyen esta pieza del evangelio de Juan sabe lo que es un sarmiento, cómo conviene podar la vid para que los nuevos sarmientos vengan con fuerza y den abundante fruto.

También este texto tendríamos que leerlo como orados proféticamente por varios cristianos/as orantes.

Conviene pues leerlo y orarlos en unidades separadas, casi versículo por versículo.

v. 2: Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto.

- El viñador **poda** (limpia dice el texto) los sarmientos **para que den más fruto**.
- Bien tristes y pobres quedan las vides cuando se les poda. Todos esperan que en el verano comiencen a dar nuevos brotes o sarmientos. El texto orante no se fija en este aspecto de posible noche del cristiano, pero encaja perfectamente el lenguaje de los místicos con el texto evangélico.

v. 3: Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado.

- **Vosotros ya estáis limpios** (podados), **gracias a la Palabra**

de Cristo.

- La Palabrade Cristo tiene poder purificador, que produce una poda como don gratuito del Señor que utiliza la noche como purificación.

v. 4: Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.

- **Permaneced en mí, como yo en vosotros**, es decir, sigamos bien unidos vosotros y Yo, dice Jesús.
- El sarmiento **no** puede dar fruto **por sí mismo; tampoco vosotros** si no estáis unidos a Mí.

Hermoso elemento alegórico. Podríamos estirar la alegoría y decir con todo respeto que la Vid(Cristo) necesita de sarmientos bien podados (nosotros bien purificados por la noche) para dar fruto abundante.

v. 5: Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada.

- Otro orante repite la idea de **Yo soy la Vid; vosotros, los sarmientos.**
- El que está unido a mí, ése **da mucho fruto. Separados de mí no podéis hacer NADA.**

vv. 6-7: Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis.

- Otro orante repite la idea de **Yo soy la Vid; vosotros, los sarmientos.**

El que está unido a mí, ése **da mucho fruto.**

Separados de mí no podéis hacer NADA.

- El sarmiento-cristiano que no está unido a Cristo, *es arrojado fuera, se seca* y se quemará con los rastrojos.
- Un carismático sale de la alegoría en su oración profética y proclama el dicho: Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros,

Pedid lo que queráis y lo conseguiréis.

v. 8: La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos.

- Otro orante cristiano conecta la **Gloria del Padre** con el **fruto** abundante y el ser **discípulos** de Jesús, donde el vínculo con la alegoría de la Vid-Sarmientos-Viñador está en la palabra **fruto abundante**.
- Todos estos orantes pueden ser tú mismo en cuanto que lees y meditas la Palabra con distintas disposiciones en diálogo interior contigo mismo.

La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto y seáis mis discípulos.

Señor Jesús, gustosos queremos estar bien unidos a ti para que las tribulaciones de la vida común con nuestros hermanos los mortales se conviertan en las tijeras de poda de nuestro Padre que cuidadosamente las usa para limpiarnos de los elementos que obstaculicen para dar fruto en Tu Reino. Así queremos que la gloria de tu Padre esté en nosotros tus discípulos.



Cipecar

www.cipecar.org